

Editorial

El tema elegido para el presente número de la revista CPA 08 es “Arquitectura y representación”. La arquitectura ha venido utilizando como medio de expresión fundamentalmente el dibujo, al que se han unido más tarde la fotografía y el cine, sobre todo cuando se trata de la difusión de la arquitectura. Cada uno de estos modos de representación se corresponde con un modo de pensamiento arquitectónico y una cultura asociada con él, de manera que la generalización de uno de estos medios en detrimento de los otros supone un cambio en los modos previos de pensar, construir o mostrar la arquitectura.

A estos medios de expresión, habría que añadir ahora el diagrama, utilizado sobre todo en los procesos generadores de la arquitectura, ya que trata de organizar tanto la estructura del sistema como los requerimientos funcionales de los usuarios. Pero, sobre todo, vivimos en la era de la imagen, que va más allá de la fotografía porque no es un medio exclusivamente visual. Tanto el diagrama como la imagen no representan estados definitivos, sino que son modelos en tiempo real que están siendo constantemente actualizados. Hoy ya no dibujamos, sino que procesamos imágenes y realizamos diagramas y tanto unas como otros no producen dibujos, sino que producen más imágenes o más diagramas, algunos de los cuales podemos imprimir por medios electromecánicos con gran velocidad y precisión. Actualmente todo se construye a partir de simulaciones, con sus correspondientes modos de repetición y modificación instantánea. Solo aquello que es susceptible de cambio es capaz de sobrevivir.

Sin embargo, sería prematuro hablar de la desaparición del dibujo en la arquitectura de nuestro tiempo, a pesar de la advertencia de Zaha Hadid, que se lamentaba de que miles de años de perfeccionamiento del dibujo pudieran desaparecer en solo dos décadas. Ella misma ha demostrado que el dibujo no es un edificio, sino que trata sobre un edificio, y que cada dibujo debe mirarse como un texto, un lenguaje a través del cual pueden descubrirse cosas que, de otro modo, nunca habrían sido posibles.

Aunque la mayoría de los ensayos presentados aquí tratan de una manera u otra estas cuestiones, el tema “Arquitectura y representación” puede entenderse también de un modo diverso. La representación puede ser entendida como colocarse en lugar de otra cosa, ya que representar quiere decir actuar como sustituto de algo distinto de sí mismo. Por tanto, la representación en arquitectura podría igualmente aludir a la significación política y social de los edificios o las ciudades e incluso a la capacidad de la arquitectura de erigirse en símbolo y representar la psicología de sus habitantes o hasta sus estados de ánimo.